

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Conversaciones Esotéricas

Las Facultades Psíquicas.

Barcelona, 1 de Marzo de 1983

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA  
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SOLO PUEDE  
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN.**

# CONVERSACIONES ESOTÉRICAS

## Las Facultades Psíquicas.

---

**Vicente.** – El tema “conversaciones esotéricas” mayormente (*sirve*) para interrogantes, para formulaciones, para preguntas; porque creemos interesante que los individuos empiecen a sacar algo de sí mismos y, a veces, una pregunta es un arcano, es un secreto contenido, que es una especie de confesión que se hace el hombre a sí mismo. Pero, como en toda meditación se precisa un pensamiento simiente, quisiera que hoy abordásemos el tema –para mí muy sugestivo y al propio tiempo muy interesante– que es el de las facultades psíquicas. Es decir, aquellos poderes que posee el hombre en latencia –algunos los han desarrollado–, (*aquellos poderes*) que tienen que ver con evoluciones que están más allá del nivel meramente físico. Y, por tanto, el interés de la búsqueda de esas facultades puede constituir, al mismo tiempo que un avance espiritual, una gran regresión, porque todo depende del nivel en donde se actualizan tales capacidades o tales facultades. Pero, como indicación, les diré a Uds. que las facultades psíquicas, en esencia, son una prolongación de los cinco sentidos corporales aplicados en los niveles astral y mental.

Por tanto, tenemos que, por orden de evolución, cuando nace la criatura, el primer sentido que se le desarrolla es el oído, después sigue el tacto, luego la vista y, posteriormente, el gusto y el olfato. Pero cuando aplicamos los cinco sentidos físicos al mundo espiritual, al mundo subjetivo, vemos que el oído se convierte en clariaudiencia. Hay personas que oyen sonidos que provienen del plano astral y, por lo tanto, no pueden decir que aquello sea un espejismo porque lo sienten en otra dimensión y bajo los efectos que el cerebro registra de una manera muy distinta de como lo recoge por los oídos físicos. Precisamente, no sé si alguno de Uds. habrá tenido alguna vez la experiencia de la clariaudiencia. Se darán cuenta de que se oye por aquí, por el centro de la garganta. Después, el sentido del tacto, que es el segundo sentido que se desarrolla en el niño, se convierte en el plano astral en mediumnidad. La mediumnidad, según se nos dice, es actualmente... –me refiero naturalmente a la mediumnidad meramente astral–, se convierte en un impedimento de la evolución del individuo, por dos razones: Primero, porque es una facultad que proviene de la raza atlante; hace muchos millones de años que este sentido de la mediumnidad fue trascendido, pero hoy día dentro de la raza aria existen personas que todavía utilizan este centro, el centro del plexo solar, para obtener contactos con entidades que viven, se mueven y tienen el ser en el plano astral, constituyendo un gran peligro para su propia evolución por cuanto retrasan el ejercicio de la mente que es la prerrogativa de la gran raza aria, nuestra raza raíz. Por lo tanto, desde el punto de vista esotérico se recomienda a los

discípulos, a los aspirantes espirituales, que no tengan ni establezcan contactos astrales utilizando el centro del plexo solar porque es, evidentemente, regresivo y conduce a grandes perturbaciones físicas y morales.

El tercer sentido que se desarrolla es la vista, – estoy hablando solamente de los niveles astrales, después analizaremos el nivel mental – y en el nivel astral la vista se convierte en clarividencia. Y hay personas que suelen ver cosas que no son físicas, que tienen visiones tal como comúnmente se dice y, a través de esta visión, tienen contactos con entidades que desconocen naturalmente. Como decía antes, todo cuanto se relaciona con el plano astral debe ser absolutamente trascendido, salvo cuando llegamos al sentido del gusto y después el olfato, que se manifiestan simultáneamente como imaginación astral y como aspiración superior. Son las dos grandes facultades con las cuales tiene que ver, o tendría que ver el Bakti yoga. Pero, el Bakti yoga, seguramente por estas informaciones esotéricas, está traficando con elementos astrales de bajo orden, de un orden inferior que incapacitan la imaginación. Uds. saben lo difícil que es gobernar la imaginación, y luego (*aún es más difícil*) adquirir la aspiración superior, que es el sentido superior que se desarrolla en el individuo cuando está muy evolucionado. La aspiración superior es la base, la meta del Bakti yoga y, el camino que se sigue nada tiene que ver con la mente, es un camino meramente astral que surge del plexo solar y va hacia el centro Anâhata del corazón. Esto, etéricamente, es el sentido, digamos, final que se desarrolla en el plano astral y tiene que ver con el olfato.

En la mente del individuo, como decíamos antes, el oído se convierte en clariaudiencia mental. Ya no es lo mismo la clariaudiencia astral que la clariaudiencia mental, debido a que el individuo en tanto está oyendo, está plenamente consciente de lo que oye e incluso puede provocar sonidos que tienen que ver con los devas y que, por lo tanto, son de gran interés para la ciencia, digamos, parapsicológica o paranormal en estos niveles.

El sentido del tacto, tacto y contacto es lo mismo, tiene que ver con la telepatía. No se puede ingresar en un Ashrama de la Jerarquía si no se tienen desarrolladas en gran amplitud las facultades telepáticas, el poder comunicarse mentalmente con sus compañeros de grupo y con el propio Maestro; (*esto ocurre*) cuando el individuo está, naturalmente, muy avanzado.

La clarividencia mental denota, también, un gran desarrollo del centro Ajna, del centro de la mente. Puede ver por exteriorización de facultades todo cuanto existe en el nivel mental. Implica, como decía anteriormente, una gran capacidad de percepción llevada por la voluntad, llevada por el espíritu. Digamos, la función que lleva (*es*) exclusivamente consciente. No es como el plano astral en donde las reacciones son subconscientes, por decirlo de alguna manera.

Después tenemos la facultad de la discriminación, que corresponde al gusto físico. La discriminación tiene que ver, precisamente, con la elección que hace el individuo consciente al ver cosas distintas y saber clasificarlas, pero esta clasificación tiene que venir avalada por el sentido del olfato mental, que es el discernimiento. Una cosa es saber discriminar entre dos cosas y otra cosa es saber utilizar creadoramente aquellas dos cosas. En un caso la discriminación es necesaria pero no es menos necesario, y hasta fundamental, el sentido del discernimiento que lleva al discípulo a los pies del Maestro a fuerza no de discriminar simplemente, sino de discernir el valor fundamental de cualquier cosa. Es cuando se llega a esta conclusión: el ser humano es un ser completo, viene de las entrañas de lo eterno y todas las facultades de Dios, incluso la propia creación, deben manifestarse a través de sí mismo, a través de su propio ser, a través de su compleja estructura psicológica. Ahí está el proceso que hay que seguir y la adaptación a este proceso se llama técnicamente *el sendero*. Yo creo que todos cuantos estamos aquí estamos de una u otra manera hollando el sendero. Un sendero que empieza, naturalmente, con los arrebatos místicos del aspirante, todavía sin ninguna experiencia, lleno de arrebatos místicos y de grandes sueños y visiones, pero escasamente útil para el trabajo del Maestro y es solamente a fuerza de andar, y como dice *Luz en el Sendero* “*de lavar la sangre en el corazón*”, cuando realmente empieza la mente a funcionar concretamente llevando dentro de sí mismo una gran fuerza.

Hay, por tanto, si Uds. lo analizan, una gran diferenciación entre lo que podríamos denominar vida espiritual y vida psíquica. La vida espiritual es la voluntad de Dios de ser y de realizar. Las facultades psíquicas son avenidas de contacto del Creador con su obra, el universo. Cuando el individuo realmente es creador –porque ha agotado una cantidad considerable de karma y, al propio tiempo, se siente impulsado por su aspiración superior a las cumbres del discernimiento mental–, se abre una gran avenida de Luz, una gran perspectiva cósmica y esta perspectiva cósmica es la que denominamos técnicamente el sendero de la renunciación, el sendero de la santidad o el sendero de la iniciación. Ser un iniciado no implica necesariamente poseer poderes psíquicos, implica tener un caudal íntegro de experiencia mística atesorada a través de las edades, como decía, después de lavar constantemente sus pies en la sangre del corazón y de haber empezado, así, a ver algo de aquella verdad arquetípica de los dioses, que están siempre sobre la humanidad y que solamente unos cuantos seres privilegiados –por sus esfuerzos, naturalmente– pueden entrever, percibir y extender. Entonces, entre el aspecto que llamamos espiritual y el aspecto simplemente psíquico hay un abismo de millones y millones de años porque como les decía, la raza atlante suministra esta fuerza psíquica y, desde el ángulo de la Jerarquía, cuando una persona es muy psíquica no se la considera preparada para ingresar en un Ashrama. Y hay un aforismo del pasado que dice: “*Para que el discípulo penetre en el seno del Ashrama debe haber dejado sus armas en el umbral*”. Sus armas son los poderes. Hasta aquí el discípulo ha luchado, se ha esforzado, ha adquirido poderes, después, si no existe una suficiente

cantidad de energía espiritual, ¿qué va a hacer con los poderes? Seguramente que caerá en la magia negra y toda aquella persona que utiliza los poderes indiscriminadamente, sin discernimiento y sin un control absolutamente espiritual caerá fatalmente en la magia negra. La magia negra utiliza la fuerza de la luz, que es la que sintetiza todos los poderes, y cuando el individuo se ha iluminado, cuando contiene dentro de su corazón una gran cantidad de energía espiritual empieza a gobernar todo su equipo: su equipo físico, su equipo emocional y su equipo mental; y sucede entonces que puede crear a voluntad, a la manera de Dios, las cosas que vemos en la naturaleza y crear prodigios, sin pasar por lo pequeños pasatiempos parapsicológicos, y que me perdonen los que estén muy interesados en la ciencia parapsicológica. Porque hasta donde llego a comprenderlo, (*en la parapsicología*) solamente se relatan hechos, casos y se aportan opiniones, pero en el fondo no se sabe nada porque lo que interesa es saber la causa del poder, de dónde proviene el poder y, además, cómo voy a llevar este poder. La mediumnidad, por ejemplo, al que un gran sector del mundo asigna tanta importancia, es un nido de enfermedades para el médium y para su contexto social, porque como Uds. saben cuando una persona se siente médium, no sé por qué razón, se cree superior a los demás, porque hay un guía que le está transmitiendo ideas y consejos, sintiéndose portavoz de ese guía que le está suministrando una serie de conocimientos, la mayoría de las veces de carácter muy burdo y trivial y, por lo tanto, no tiene importancia desde el ángulo de la mente. Tenemos también que la actividad de estos guías, si es que existen, si no es que es la subconciencia del individuo, porque parapsicológicamente, tendrían que unificarse la ciencia de lo paranormal con la psicología aplicada, porque, ¿qué sabemos, por ejemplo, de los resortes de la subconciencia? Sabiendo que la subconciencia atesora todas aquellas experiencias astrales y aun físicas inferiores desde el principio de los tiempos, desde el principio de la humanidad, desde el principio de la raza y, entonces, hay muchas cosas que cuando se ha desgarrado – utilizo una palabra muy científica –, cuando se ha descornado este velo, se ha desgarrado el velo que encubre el plexo solar y queda indefenso. Por ahí penetran no solamente entidades astrales sino todo cuanto es subconsciente que está viviendo. ¿Se han dado cuenta de que la subconciencia es una vida, que es una conciencia? Porque si yo viviese como Uds. podrían recordar un hecho, entonces si Uds. recuerdan un hecho con todas las circunstancias en las que se produjeron, se darán cuenta de que es algo viviente, que Uds. pueden entresacar de lo que llamamos el baúl de los recuerdos y, entonces, empezar a trabajar con aquellos (*hechos*). Pero el médium no hace esto. El médium tiene una abertura de su chakra umbilical – como se le denomina – y el plexo solar desgarrado tiene una comunicación sin control con el plano astral; y como que en el plano astral hay siete niveles y, usualmente, el nivel que capta un médium astral es el séptimo nivel, lleno de la escoria de todo cuanto la raza produjo a través de las edades, cuando el médium acoge todas estas cosas lo que transmite es bajo, superficial, banal. Es lo que ahora se está haciendo con la ouija, es una manera de trabajar con energías falsas, con energías que pueden conducir a la locura, con energías que

pueden producir desgarros físicos y morales, que pueden conducir a grandes convulsiones y pueden alterar la paz familiar, la paz social y a todo el contexto que rodea a estas personas.

Por lo tanto, esotéricamente, se recomienda que para obtener esta enfermedad tan grave que es la herida causada al centro Manipura, que se tenga cuidado de enaltecer la mente, de crear las avenidas de la mente hacia la luz, de crear un antakarana constructor que establezca un contacto con el Ser, el Ángel Solar o el Yo Superior de la propia vida. Y que, entonces, a través del tiempo, esto se vaya curando, y se vaya reorganizando todo el complejo astral y, entonces, el individuo pueda convertirse en una persona corriente. ¿Se dan cuenta, del valor cuando hablo de un médium?, que no es una persona corriente, que es una persona hasta cierto punto anormal en nuestros días, en nuestra raza aria y en esta quinta subraza eminentemente técnica que estamos viviendo. Sucede lo mismo ahora, que existe, como Uds. saben, esta gran invasión de conocimientos acerca de los extraterrestres. Ahora ningún médium se cree que es buen médium si no tiene contactos extraterrestres y ahora tenemos una cantidad impresionante de médium que están en comunicación con ¡Dios sabe qué entidades extraterrestres que vienen del cosmos! Hay que ser muy crudos, ¿verdad?, y lo lamento porque muchos de Uds. pueden tener una idea muy corriente, muy real y quizá muy inteligente sobre los extraterrestres, pero me refiero al caso, para que se vea, que cuando una persona se siente médium tiene que ir al compás de la corriente. Antaño, un médium se comunicaba con Santa Teresa de Jesús, con San Francisco de Asís, con el propio Cristo, porque esto lo sabemos. Yo tenía un amigo que se comunicaba con Napoleón Bonaparte, naturalmente. Yo no sabía nada de esto, pero veía que la cosa era imposible, no por nada sino simplemente por niveles de apreciación. Y siempre tenemos que ver que el mensaje que pueda dar una entidad, un guía o un extraterrestre, estará siempre en la medida del cerebro del médium, ¿verdad? Por lo tanto no hay que dar mucha importancia a estos mensajes. Ahora bien, Uds. me preguntarán: ¿acaso el discípulo no es un médium del Maestro? Pues sí, por qué no, pero no es lo mismo utilizar un centro sin control que utilizar un control pleno y efectivo de este centro para recibir mensajes telepáticos que los puede detener a voluntad. Si Uds. han leído la autobiografía de Alice Bailey serán testigos de este hecho. Antes el Maestro le había dicho: *“Alice tengo que escribir tantos libros y quisiera que me apoyaras y que fueses mi amanuense, mi secretaria”*, y ella dice rectamente: *“Maestro te quiero mucho pero no quiero saber nada de los médium”*. El Maestro insiste: *“No vas a ser un médium porque tú comprenderás lo que te diga y pondrás, si tu razón lo asiente, en el libro”*. Y así ha sido durante treinta años que ha trabajado el Maestro Djwal Khul, o el Maestro Tibetano, con Alice Bailey. Y Uds. saben la cantidad de conocimientos transmitidos por el Maestro Tibetano a través de Alice Bailey. Hablando de una manera muy honrada, muy honesta, ¿hay algún extraterrestre que haya podido superar en conocimiento *La Doctrina Secreta*, de Madame Blavatsky, o bien el *Fuego Cósmico* de Alice Bailey? Son mensajes infantiles, y a



nosotros, ¿qué nos importa el cosmos si tenemos aquí una Jerarquía? Y la Jerarquía es la que lleva todo el proceso de la vida organizada del planeta y que, por lo tanto, hay unas fronteras infranqueables, un “ring pass not” o “círculo no se no pasa”. Y, (*en consecuencia*), cualquier Logos de otro sistema, no digo pequeños viajeros en naves espaciales sino que cualquier Logos de otro Sistema Solar tendrá que pedir permiso al Logos del Sistema para penetrar en este círculo no se pasa. Y esto no se sabe, ¿verdad? Se escapa del proceso parapsicológico normal, porque la parapsicología como ciencia se interesa más por qué se mueve este cuadro o por qué aparecen figuras en tal sitio o por qué hay personas que levitan, que también tiene una explicación científica. Pero, realmente, ¿se dan cuenta cuánta grandeza tenemos a nuestro alcance?, si somos inteligentes para reconocerlo –sin tener que pasar por los mensajes transmitidos desde tiempos inmemoriales por pequeños médium o por grandes médium–, si tenemos nosotros, cada uno de nosotros, el centro Ajna organizado para captar conocimientos cósmicos, siempre y cuando enlacemos este centro con el centro de la cabeza, el Sahasrara. Ahí está el problema. Y, como siempre digo, el problema siempre trae el desafío y el desafío de nuestra era es saber si seremos lo suficientemente discernitivos y si sabremos discriminar correctamente para establecer una distinción entre los mensajes meramente astrales y los mensajes espirituales, llevados adelante por un proceso realmente avasallador de esta era que estamos viviendo, la era de Acuario.

Estamos aquí, primero, porque en el fondo del corazón estamos hollando el sendero. Segundo, porque los tiempos son llegados y esta afirmación bíblica tiene mucha más importancia ahora. Cuando Cristo hablaba del agua de vida, del agua de Acuario, formulaciones como éstas, o hablar, por ejemplo, de Shamballa era algo prohibido, no solamente por las legislaturas orgánicas de los estados, de las naciones, sino por la propia Jerarquía. Y ahora que tenemos la oportunidad de llevar adelante el proceso jerárquico en estos pequeños grupos esotéricos que nunca precisó de grandes concentraciones de masas, estos pequeños grupos esotéricos que se están convirtiendo progresivamente en la sal de la tierra, están trayendo a nuestro mundo verdaderas invasiones de energía cósmica.

Con estas ideas que creo llevan algo del olfato espiritual del buscador podemos iniciar un pequeño coloquio.

**Pregunta.** — Relacionado con lo de los centros he encontrado, buscando en sus libros, en los libros del Tibetano, varias clasificaciones entre los rayos y los centros. Uno da una relación con un centro y otro con otro. Quisiera saber, por qué hay esta divergencia entre centros y rayos.

**Vicente.** — Bueno, es que los centros son, digamos, las avenidas de contacto de los rayos, al mismo tiempo que son avenidas de contacto de la divinidad dentro de un compuesto orgánico. Por ejemplo, el Logos Solar se manifiesta a través de siete centros, cada uno de estos centros equivale a un

esquema terrestre, son sus centros máximos, están evolucionando y, aunque parezca mentira, nuestro pequeño planeta es un centro de estos. No está muy evolucionado, pero depende de la evolución del Logos Planetario. No podemos hacer nada con esto, pero cada uno de estos esquemas lleva la línea de rayo y el rayo es, no solamente una entidad creada por la Divinidad para manifestarse, sino que es una cualidad de rayo, sino que es una transmisión de una energía que el Señor Solar tiene necesidad de expresar. Utilizo el término necesidad usando el discernimiento porque Dios también tiene necesidad de manifestarse. De no ser así, no existiría el universo. Y todo cuanto existe es esotéricamente, tal como se dice, un *hijo de la necesidad*, y todos somos hijos de la necesidad. Solamente crece la expansión, la cualidad, el marco del espacio donde se verifica esta creación universal para distinguir, digamos, la necesidad de un hombre como nosotros, de una mujer, de un ser humano, de un propio Dios o de un Logos Cósmico. Pero sus necesidades son lo que se llaman técnicamente evolución y tanto los Logos Solares, Cósmicos o Planetarios (*como los seres humanos*) obedecen a la Ley del Karma y a la Ley de la Reencarnación. Por lo tanto, (*sepan*) los científicos, desde todos los puntos de vista, (*que la evolución, la reencarnación*) para mí nunca ha sido motivo de discusión, no lo admito, para mí es un hecho, por lo tanto, no existe la división. Si hay personas que no pueden comprender es su problema, no es el mío. Pero siempre he dicho, para aceptar noblemente el conocimiento esotérico –incluso de las cualidades de los rayos y la relación de los rayos con los planetas– (*que*) si no se tiene una idea muy clara de lo que es el karma y de lo que es la reencarnación no puede haber comprensión posible. Queda un gran vacío de inseguridad que la mente concreta no puede salvar. Cuando la reencarnación sea un hecho para todas las personas el mundo dará un gran salto. Ahora solamente son pequeños grupos o grandes grupos, no sé actualmente, que sienten que la idea de la reencarnación es una idea muy científica, muy acabada. Tan científica como la expresión de la luz a través de dos polos opuestos. Entonces es, como digo, discernimiento y la discriminación. Pues bien, volviendo al asunto de los Rayos y los Centros, cada uno de tales esquemas es un chakra dentro del contexto, del círculo no se pasa del Logos Solar. Estas energías no desdican en nada de todo cuanto se dice actualmente, científicamente, sobre lo que es la energía, sino que simplemente todas las energías existentes en el planeta son bifurcaciones básicas de estas siete grandes corrientes de energía de los rayos, transmitida a través de los esquemas. Y cada Logos Planetario está manifestando este rayo como una expresión de su propia vida psicológica y todas aquellas mónadas que están enlazadas con este Rayo, o con este Logos Planetario, deberán realizar su iniciación dentro de este rayo, que es el rayo monádico. Y esto, naturalmente, creo que es un poco, o bastante, más difícil de comprender que lo que decíamos anteriormente acerca de lo que significan los poderes psíquicos. Pero el poder psíquico de un Maestro, el poder de volar por el espacio, o el poder de materializarse –volar me refiero a levitación– son también científicos y creo que hay un científico francés que logró científicamente utilizar la levitación. Pero, ¿acaso las pirámides de Egipto, con sus grandes piedras, no fueron creadas



utilizando el sistema de la levitación? Hay poderes misteriosos en la vida de la naturaleza que son poderes enlazados con los rayos, precisamente; y (*de*) todos esos poderes, cuando han sido comprendidos y asimilados, surge una ola de organización y con esta ola de organización surge el poder que transporta las montañas, (*esto es*) la actualización de los poderes. Telepáticamente, por ejemplo, utilizamos un poder de contacto entre seres humanos sin utilizar ni el campo astral ni el campo físico, pero, ¿qué pasará cuando la mente del hombre se disuelva en el plano búdico, en el plano de la unidad? ¿Cuál será el poder? Porque se dice que cuando llegamos al estado de samadhi, el individuo obtiene entonces la paz del nirvana. ¿Acaso la paz no es una gran cualidad psíquica que se transmite por radiación? Es el magnetismo vivo de los grandes instructores, de los grandes avatares ¿Por qué un avatar como Cristo puede curar solamente con su contacto? Porque posee la radiación búdica, no tiene necesidad de imponer las manos como hacen los médium corrientes. Cuando existe radiación y la radiación es una prueba en el sendero, porque cuando el discípulo empieza a hacerse radioactivo empieza a irradiar energía espiritual, la gente se le vuelve como moscas, unos para aplaudirle, otros para anatematizarle, otros para destruirle, porque existen estos niveles. Cuando una persona es radiante atrae magníficamente a los demás, pero no todos van a esta fuente de energía con el espíritu puro para poder curarse sino que sutilmente tratan de hundir al ser que posee la radiación y se convierte (*en algo totalmente opuesto*), como pasó con el caso de algunos iniciados del pasado que sucumbieron a las tentaciones, (*a*) las flaquezas de lo que llamamos “carne”, porque olvidaron la prerrogativa de su radiación, porque hay un aspecto de la radiación que es magia sexual y nada tiene que ver con el poder del iniciado. Hay personas singularmente del signo de Piscis, del signo de agua, precisamente, y de los signos de Escorpio y de Cáncer, que son atractivos y que tienen poderes sin darse cuenta. Digo esto porque hay que tener muy en cuenta la guardia, la voluntad para determinar cuándo su poder puede ser reducido o cuándo puede atraer a su radio de acción a personas que no estén capacitadas para aquella radiación. Y esto entra naturalmente dentro del campo de la parapsicología trascendente, si podemos decirlo así, porque hasta aquí solamente se están estudiando los pequeños problemas psíquicos ambientales: los ruidos que se sienten por las paredes, si siento algo en el oído o si voy a escuchar a un médium que se comunica con Dios sabe quién pero que siempre es superior. Y, naturalmente, la gente siempre va a acatar la voz superior sin darse cuenta de que una de las cosas que mayormente están atrasando la evolución del aspirante espiritual es el ceder realmente a las insinuaciones de otros, porque entonces olvida su propia personalidad, su propia autosuficiencia, su propio contacto con el Ego o con el Yo Espiritual o con el Ángel Solar. Ésta es la verdadera mediumnidad, la mediumnidad de nosotros mismos. Y, ¿cuántos somos médium de nosotros mismos? Y cuando pensamos, ¿podemos decir con justicia que estamos pensando? ¿No podríamos también, utilizando la discriminación, decir que estamos siendo pensados por otras mentes más poderosas? ¿Qué creen Uds. que es la propaganda política, religiosa o económica sino sistemas mediúmnicos

para atraer a las gentes hacia ciertos niveles definidos? No somos médium solamente en ciertos planos. Lo somos en todos pero, si utilizamos la mente, si utilizamos un corazón desbordante de simpatía hacia los demás nos daremos cuenta de que realmente triunfamos de las pruebas y llevamos adelante un proceso místico y al propio tiempo dinámico. Utilizamos el amor del corazón y al propio tiempo utilizamos una mente realmente discriminativa y realmente discernitiva y el poder de la voluntad, el mayor de los poderes porque es el poder que lleva a síntesis, está llevando todo el proceso de una manera realmente armoniosa, equilibrada, conduciendo no a metas definidas sino a la Eterna Corriente de la Vida.

**Pregunta.** — ¿Una persona puede guiarse por sí misma? No sé si me hago entender, me refiero a pensamientos que no sean ni leídos ni copiados, que vienen como una inspiración.

**Vicente.** — Bueno. Vamos a analizarlo porque existe, como decía. En el ambiente hay toda clase de pensamientos buenos, mediocres o malos. Entonces, no se trata por tanto de elegir. No podemos elegir pensamientos malos si somos buenos ni podemos elegir un pensamiento bueno si somos malos. Hay una sintonía. La persona que piensa en ciertas direcciones captará aquello que esté en su nivel vibratorio. Así que si Ud. reciben pensamientos será porque Ud. los admite o porque Ud. está de acuerdo con aquello. Si Ud. recibe un pensamiento malo procurará rehuirlo o luchar contra aquel pensamiento, pero a veces el pensamiento se engalana de tal manera que penetra sutilmente en la mente y nos hace hacer aquello que no queremos hacer, que es lo que decía Pablo de Tarso: *“Sabiedo como sé la ley de los miembros, estoy atenazado por la ley de los miembros y, queriendo hacer lo que quiero, hago lo que no puedo o lo que no debo”*. Esto se puede aplicar a todo contexto de lo humano y de lo divino. Y todos tenemos pensamientos buenos, pensamientos mediocres y no me atrevo a decir los que estamos aquí que tengamos pensamientos malos, aunque algunas veces estamos viendo cosas mentalmente que se escapan, porque el ambiente es una trampa, lo saben Uds.: el ambiente es una trampa. Estamos pensando, sintiendo sin darnos cuenta que somos pensados, o sentidos, por otras entidades o por nubes creadas, en el plano astral o mental, por entidades a través del tiempo. El caso de los egregores. Esotéricamente, ¿qué es un egregor? Es una entidad consciente, o autoconsciente hasta cierto punto, que proviene de una acumulación de pensamientos de los seres humanos, con un poder tal que puede imprimir sobre el carácter de una civilización un punto negro, y a veces se convierte en el semillero que conduce a las guerras. ¿Pueden suponer Uds., utilizando el discernimiento, que uno de tales egregores puede ser el cáncer, esta enfermedad que crea estragos en la vida de la humanidad? ¿Han llegado Uds. a suponer, por un momento, que aquí están todas esas entidades esperando el momento en que estemos distraídos para arremeter contra nuestros tesoros, nuestros bienes inmortales? No, porque nosotros no vemos nada, nos falta adquirir la clarividencia mental, ¿verdad?, para ver los peligros; pero podemos utilizar la intuición y, si somos emocionales, la aspiración

superior para librarnos de estos gérmenes nocivos del ambiente, para poder seguir triunfando dentro del sendero, cuidando, tal como esotéricamente se dice, los cadáveres de nuestros yoes vencidos. Es decir, volviendo a lo que usted preguntaba.

**Pregunta.** — Sí. Es que yo de joven tuve una experiencia muy grande, que ha servido de guía para mí durante mi existencia sobre esto que estamos hablando, que era bueno, que era muy real y no lo comprendí. Cuando lo tuve no lo comprendí y tarde años en comprender lo que me había dicho y lo que había salido de mí, aquellas palabras que venían y que me inspiraban.

**Vicente.** — Como que resulta, espero que Uds. admitan la reencarnación porque no voy a discutir sobre ella, para mí es una realidad. Pero si se mentaliza esta idea de la reencarnación como una serie de experiencias en el tiempo, científicamente hablando, ¿no pueden suponer que tales experiencias están guardadas en un registro memorial dentro de nosotros mismos? Y que, naturalmente, siguiendo el proceso de la vida habremos sido pobres, ricos, poetas, sabios, vagabundos, médicos y enfermos. Todo cuanto Uds. puedan suponer dentro del contexto de la vida, y en un momento determinado, por un algo que flota maravillosamente en el espacio, se ha abierto una de las compuertas que nos conecta con el poeta que fuimos hace millones de años, o hace menos tiempo, y entonces sale de nosotros una poesía y decimos (*que*) somos poetas. Y a la segunda vez, ya no hay poeta que sirva, porque se acabó. Ni tampoco podemos decir que esté el espíritu del poeta respirando junto a nosotros, porque caeremos en la mediumnidad de nuevo. Solamente advertirles, científicamente y esotéricamente, (*que*) la ciencia constituye la base de la evolución de nuestra raza. Hay que suponer, entonces, que, en este contenido de memorias enlazado con la memoria cósmica o con la memoria del Logos Solar, todo esto es posible, como hablar en otras lenguas. Y los parapsicólogos se están devanando los sesos cuando el misterio está en aquello que fue denominado el inconsciente colectivo. Este inconsciente colectivo lleva las memorias residuales de toda la humanidad. Y cuando el discípulo empieza a ser sensible está sujeto a las influencias, más que nadie, del inconsciente colectivo de la raza y tiene que luchar. De ahí las palabras de Cristo: "*Levántate y anda*", porque a cada momento el discípulo está cayendo en lo que llamamos tentación, y no queremos tentaciones, que son equivocaciones en todos los niveles. Y, entonces, llega el momento en que realmente se obtura todo cuanto nos comunica con el nivel de los recuerdos y, entonces, toda la energía viene del Yo a la conciencia de vigilia, a esta conciencia que tenemos en este momento expectante. Esta memoria reducida a la nada y este poder consciente que utilizamos ahora es realmente la clave de la evolución del discípulo. Entonces, utilizando el antakarana establecemos un contacto entre la mente consciente y la mente supraconsciente, simbolizado en el centro Ajna y el centro Coronario, y todo el proceso, si somos conscientes veremos que es una polarización de niveles. Estábamos polarizados, primero, en el plano físico. Eran entidades realmente intuitivas y eso sólo sucedía en las primeras subrazas de la raza

Lemur. Después, fuimos alcanzando las superiores etapas de esta raza hasta que en la quinta subraza de esta raza raíz, Lemur, adquirimos la autoconciencia. Proseguimos adelante y en la raza Atlante adquirimos la sensibilidad. El amor no era conocido todavía, porque si la mente embrionaria de la raza Lemur no hubiese tenido el amor fecundante que se iniciaba con la raza Atlante no hubiésemos podido llegar a la fructificación técnica de nuestros días. Ha sido una unión de cosas, de la misma manera que nosotros somos el resultado de una fecundación cósmica, aunque parezca que sea de nuestros padres y nuestras madres. Realmente siempre es en esencia Adán y Eva; o sea: la Tierra más Venus; o sea, el hombre físico de la Tierra más la mente que llevaron los Ángeles Solares. Y aquí hay mucha tela que cortar como se dice vulgarmente y dejaremos esto para otro día. Pasaremos a otra pregunta.

**Pregunta.** — Bueno, entonces yo digo que el discernimiento, por supuesto, es una cosa muy importante para todo esto que estás hablando. Entonces, la atención, y volvemos siempre a lo mismo, que es el Agni Yoga, es casi imprescindible tener esta atención para todo esto.

**Vicente.** — Es la única manera de librarse de las condiciones ambientales, porque cuando una persona está muy atenta a una situación, la fuerza que actúa viene del Yo Superior, porque la Voluntad de Dios está observando algo, tiene que ser consciente de algo a través de ti, tú le prestas el vehículo, la mente. Estás atento. El discípulo es discípulo porque empieza a ser consciente en su atención y canaliza inteligentemente la Voluntad de Dios en aquella situación. Pero la atención expectante de un Adepto escapa a la ponderación humana porque es estar atento tanto a la Voluntad de Dios como a las necesidades de los seres humanos, de la humanidad o de los demás reinos de la naturaleza. Es un proceso, como digo, que va surgiendo lentamente pero sin detención, sin inútiles paralizaciones. El ser humano está siendo transportado de nivel en nivel por obra y gracia, no del Espíritu Santo, sino de su propio esfuerzo. Ahora, podemos decir que el esfuerzo del hombre y el Espíritu Santo son la misma cosa, porque está trabajando con energía creadora de la divinidad o, si Uds. prefieren, de Brahma, el aspecto discernitivo, el aspecto creativo, el aspecto sensibilidad mental. Y todo esto sucede aquí y ahora. Y sucederá siempre hasta la séptima subraza de esta raza, hasta que empiece la quinta ronda, en la cual la mente estará completamente desarrollada y, entonces, se utilizará otra razón superior a la de la mente, que es la fuerza del corazón. La mente abre en forma, digamos, correcta esta puerta que conduce al plano búdico del amor universal. Claro que, al hablar de amor, no me refiero al amor humano, al menos al amor humano corriente basado en el compromiso y en la legitimidad de los acuerdos. Cuando hay un acuerdo o un documento que le da legitimidad, entonces, no sé dónde el amor puede estar. Pero existe algo más allá de los acuerdos y los propósitos de dos personas, existe un ambiente creador que viene del propio Dios y, para mí, éste es el máximo poder psíquico al que puede aspirar cualquier ser nacido; cualquier ser inteligente, naturalmente. Y ahora estamos aquí, precisamente, para tratar entre todos de

hurgar dentro del corazón y ver si realmente podemos entresacar de aquí, de este poder latente, oculto en la gran joya del loto, la fuerza del amor permanente. La fuerza que realmente transporta las montañas. La fuerza que conduce al hombre a su propio destino. La fuerza del hombre, que hace que regule a voluntad su propio destino. La fuerza que unifica los corazones. La fuerza que no persigue metas definidas porque, entiendan Uds., que toda meta paraliza la acción del pensador, sino que (*el pensador*) siempre está avizorando perspectivas más amplias. No quiere paralizarse en el tiempo porque la persona que se paraliza en el tiempo, aunque posea poderes psíquicos, quedará petrificada en el tiempo. Será un estorbo en el espacio, si puedo decirlo así, para la actividad creadora de los dioses. Y muchos de estos residuos de seres, cosas, que quedaron sin establecer, o que quedaron petrificados, constituyen lo que llamamos infierno, para darle nombre conocido, donde van a petrificarse todos aquellos que atentaron contra la Voluntad de Dios. La Voluntad de Dios atentando contra la voluntad del mal de los magos negros conduce a la estratificación del ser, a la petrificación de la voluntad, a la desintegración del poder que controlaba y, finalmente, a su destrucción total. Es por esto que decimos esotéricamente “¡cuidado con los poderes!”, porque si poseemos un poder y no lo podemos utilizar creadoramente puede ser muy destructivo para nosotros y para los demás. Un poder sin tener responsabilidad mata la iniciativa del pensador y cuando el pensador no tiene iniciativa ha perdido por completo su voluntad de vivir, de ser y de realizar.

**Pregunta.** — ¿Es cierto que después de pensar empiezas a vibrar o a volar?

**Vicente.** — ¿A volar?

**Interlocutor.** — Sí.

**Vicente.** — Puede ser un término descriptivo cuando se refiere a una experiencia dentro de la cual la mente es rectora de su propio destino y puede lanzar su meta como instrumento, no como persona -yo-, a distancias inverosímiles en cantidades increíbles de tiempo, pero cuando la persona piensa, ante todo, por poco que Uds. lo analicen, está atada a su propio pensamiento, no puede volar. Cuando deja de pensar se queda en paz. Y me pregunto, ¿cuántos de nosotros poseemos la paz de una mente que no tiene freno, que no ha estado paralizada en el tiempo? Porque pensar, por ejemplo, extraer una conclusión y decir, por ejemplo, “aquello que ha dicho el Sr. Beltrán anteriormente...”, y empiezan a meditar sobre aquello, para mí no tiene sentido, porque si Uds. tienen que comprender lo que digo tendrá que ser aquí y ahora, no después. Porque entonces no tiene importancia. Pero pensar es, en este caso, que el yo esté pendiente del pensamiento. Utilizar la capacidad de pensar como instrumento es lógico, siempre y cuando el pensamiento no altere la paz del pensador o no la atraiga por las líneas del apego.

**Pregunta.** — ¿No puede un pensamiento sobrevivir a nuestras personas? Además de que, en aquel momento, no sabía que esa situación es esoterismo y,



entonces, trabajaba con números y visualizaba sus relaciones y estaba mirando, entonces después me fui a dormir, pero en el momento de dormir...

**Vicente.** — Cuando la persona está pensando, seguramente, en cosas muy concretas, y no ha sacado una síntesis –porque una cosa es pensar y otra cosa es extraer síntesis a través de pensamientos, lo cual es ir hasta el mundo abstracto– pero cuando estamos pensando y al propio tiempo no gobernamos el pensamiento, mucha de la energía mental pasa al nivel etérico y, entonces, produce una expansión del cuerpo etérico y da la sensación que estamos volando o que estamos dando vueltas alrededor de nosotros mismos. Yo creo que muchos de nosotros hemos tenido esta experiencia de sentir que volamos pero sin saber dónde vamos y, por lo tanto, estamos navegando sin control. Ello significa que hemos pensado pero no hemos tenido el control del pensamiento porque, como decía anteriormente, cuando hablamos del pensamiento estamos hablando del poder máximo del ser humano hoy día y que, por lo tanto, debe merecer la máxima atención porque los arrebatos emocionales, y estas pequeñas cosas de las vidas físicas de los seres humanos, automáticamente desaparecen si enfocamos la mente creadoramente. ¿Por qué Uds. dan valor capital (*a estas experiencias*)? El valor capital está siempre dentro de las profundidades del ser, donde existe una calma inalterable. Y esta paz, y esta armonía, y esta calma inalterables constituyen el depósito, no de los recuerdos, sino el depósito de aquellas grandes promesas, de aquella agua creadora que vierte Acuario sobre nosotros.

¿Saben Uds. que la geometría en su aspecto esotérico, las matemáticas también en su aspecto esotérico, la astrología, y todo cuanto constituya una rama del saber humano, arrancan siempre de una fuente única? Y esta fuente única es la Voluntad de Dios, que desconocemos pero, sin darnos cuenta, todos tratamos de adaptarnos a esta Voluntad. En primer lugar, lo hacemos a través de los pequeños pensamientos, más adelante nos hacemos señores de las ideas y, más adelante, penetramos en el mundo de los significados sublimes, en los arquetipos superiores y establecemos contacto con los ángeles. Más adelante progresamos y penetramos en el plano búdico, y allí recibimos todas las iniciaciones posibles hasta constituirnos en Maestros de Compasión y Sabiduría. Y ascendemos después a los demás niveles, el átmico y el monádico, siendo cada vez más conscientes de la Voluntad de Dios. Y estamos aquí por la Voluntad de Dios.

**Pregunta.** — A veces me viene una inquietud en la mente, un deseo de saber algo y no tengo respuesta. No encuentro respuesta. Entonces, yo misma hago la trampa: se lo pregunto a alguien que sé que no me lo puede responder, que no lo sabe, pero lo pregunto y viene a mi mente la respuesta.

**Vicente.** — Yo recuerdo que una de mis experiencias primeras en el campo esotérico fue que empecé a hacer eso. A hacerme preguntas a mí mismo. Y quedé maravillado de la inteligencia, exactitud y practicidad de estas ideas que venían a mí como invocación. Pero, entonces, usted no estaba en el caso del



médium, que dice “ahí está mi cuerpo para que tú lo utilices”, sino que tú preguntas: “¿me interesa esto?”. Y por esta ley, digamos, antakaránika que hemos ido creando a través del tiempo, nos viene la respuesta. Y esta respuesta es siempre lo que yo llamo la mediumnidad de sí mismo. Una persona se pregunta algo y viene la respuesta. Supongamos que quiera saber algo relacionado con un tiempo pasado. Enfoco mi mente en el tiempo pasado tratando de visualizar las costumbres de aquel tiempo, en un lugar definido de un mapa, y es increíble, si la persona está muy atenta, la cantidad de ideas que le vienen sobre aquella civilización porque en gran manera, inteligente y controladamente, se ha puesto en contacto con el inconsciente colectivo de la raza, en donde están viviendo todas estas memorias del pasado, y la persona se cree que ha sido la divinidad, y solamente se ha movido dentro del ruedo de sí mismo. Esto para que seamos humildes. Y esto va también para los médium, porque los médium se creen siempre que están gobernados por entidades superiores y, para mí, suponiendo que la entidad que gobierna la vida del médium o el guía fuese superior, no tendrá tanta importancia como el pequeño esfuerzo del pequeño artesano que, ladrillo tras ladrillo, está creando su propia estructura espiritual. Esto, desde un punto de vista muy esotérico, y tendría que quedar como la simiente viva dentro del corazón para que empezásemos a confiar más en nosotros mismos que en los demás, en todos los momentos; que amásemos de tal manera que no dependiésemos del amor de los demás; que el amor de los demás fuese solamente una sombra que pasa, porque la persona que ama lo ama todo sin distinción y no tiene lugar a prerrogativas ni a cambios de actitudes ni a sistemas de organización legislativos, ni a códigos de moral. Ama, simplemente. Y el amor y la pureza siempre son consustanciales. No se puede amar con amplitud sin tener una pureza en la intención y, todo cuanto surja de este amor puro, la intención pura, será santo e inmaculado. Digan lo que digan los demás. Pero hay que darse cuenta de si realmente amamos de esta manera y no amamos de otra manera, para no caer en tantos y tantos errores como estamos cayendo constantemente.

**Pregunta.** — Se ha hablado del pensar, que es muy interesante, ya sabemos. Pero, normalmente, en el pensar hay algo de egoísmos en nosotros. Nada más que pensamos en nosotros mismos. Y hay momentos en la vida en que hay que dejar de pensar y quedar un poco meditando; y cada vez que recibimos alguna cosa nueva, o estamos en un momento de paz, recibimos una paz, una calma, una ayuda espiritual, algo nuevo que no sea solamente de nuestros pensamientos, aunque a veces sean muy interesantes, a veces son cosas egoístas. Siempre estamos pensando. Siempre está trabajando nuestra mente. No le damos descanso nunca. Vamos a la meditación a buscar una felicidad, una paz...

**Vicente.** — Ya he comprendido la idea. En el fondo, cuando vamos a la meditación, ¿caso también no existe un poco de egoísmo en la meditación? ¿No pretendemos una meta con la meditación? Se trata de llegar un momento en el pensamiento en que el pensamiento se disuelva, se disuelva de una

manera creadora y la mente quede en blanco, como se dice esotéricamente. Ocurre, sin embargo, que cuando la mente va perdiendo su relieve –no durante la meditación precisamente, sino en cualquier momento del día o de la noche–, y se nos escapa el pensamiento, en lugar de dejar que se vaya lo atraemos. Tenemos miedo de quedar solos porque el pensamiento se constituye en un aliado de las imperfecciones del ánimo. Es decir, que cuando utilizamos la frase *serena expectación* nos referimos a un estado de mente en la cual el pensador no se apoya en pensamientos ni se apoya tampoco en ideas, porque, como Uds. saben, los pensamientos son extensión de una idea fundamental o arquetípica. Pero cuando la mente del pensador no pretende, ni busca, ni recuerda, sino que está dentro del centro de su propia eternidad, es decir, está tan atenta esta mente al proceso que en esta atención se ha disuelto y, entonces, ocurre, si no existe una gran experiencia espiritual, que tenemos el temor de quedar sin el pensamiento, porque el pensamiento y nosotros formamos un solo ser. No hemos desasociado todavía el pensamiento de nosotros. No decimos “mi mente piensa”, decimos “yo pienso”. ¿Se dan cuenta del error? O cuando decimos “yo siento” ... ¿No es mejor decir mi cuerpo astral siente? Siempre esta idea de una separación entre el yo y sus vehículos. Y la mente, el máspreciado de los vehículos, es el que estorba a veces los planes del pensador. Nos hemos aliado con el pensamiento, constituimos parte del pensamiento, constituimos parte de la imagen, y, cuando constituimos parte de la imagen, el pensador queda arrinconado y aquella fusión del yo con todo su conglomerado de pensamientos (*queda*) aparte. Y no hay nada de relación entonces, se pierde el éxtasis del vivir. Pero cuando la atención continúa sin temor y se afronta el misterio de la soledad, que no es mística sino que es muy dinámica, cuando la persona empieza a encontrarse bien consigo misma y cuando substancialmente con el proceso psicológico que lleva adelante, va identificándose con los demás, no tiene problemas de apego. Aparentemente, y paradójicamente, la unión del hombre con los demás elimina el desapego. En tanto que la separatividad nos atrae todavía más que la unidad. Y el ver cosas diferentes constituye todavía parte de nuestra evolución. Pero aquí hay un señor que ha preguntado algo que interesa a todos, y es muy interesante, que es cómo resolver el problema de la propia soledad. Cuando la mente ha quedado sin pensamientos, cuando hemos perdido casi por absoluto la capacidad de pensar y, sin embargo, si se analiza bien, la conciencia continúa imperturbable. Si se continúa dentro de este plan imperturbable, si la soledad no nos asusta, si no intentamos en aquel momento ni discriminar ni discernir sino que nos sentimos llevados por esta gran corriente de vida, entonces penetramos en el umbral iniciático. Entonces, establecemos contacto con aquellos santos seres que pasaron por aquellas etapas y ahora son perfectos. Pasamos del cuarto al quinto reino de la naturaleza. Nos hacemos dioses y, por lo tanto, al igual que los dioses, podemos empezar a crear. Se acuerdan Uds. de esta frase bíblica: “Dios creó al hombre de la nada. Dios creó el universo de la nada”. ¿Qué significa esto? Que para que el hombre empiece a crear, ante todo, debe hacer el vacío absoluto de su pensamiento. Cuando no existe rastro de pensamiento ni sombra de imagen ni

nada que perturbe la actividad del pensador, entonces, el hombre puede crear, el hombre se hace sabio, no se convierte en un simple conocedor de conocimientos, se convierte en el gran tratadista de lo eterno, en aquel hombre, aquel ser privilegiado que con su irradiación está llenando de luz, amor y poder el entorno que le rodea.

**Pregunta.** — Sin embargo, el Raja Yoga, por ejemplo, es una técnica bastante sofisticada. Se puede llegar a resultados muy interesantes, ¿no? Quizás no a niveles creadores pero sí, y sobre todo, porque sirve como muleta, (*se puede*) llegar a una paz interior. No sé hasta qué punto, depende de la sofisticación...

**Vicente.** — Bueno, yo diría que con el Raja Yoga se puede llegar a tener un control sobre el cuerpo emocional y eso da una sensación de tranquilidad, de expansión del ánimo, pero cuando hablo de paz me refiero a un nivel que está por encima de la mente y, por lo tanto, si está por encima de la mente no tiene nada que ver con el Raja Yoga.

**Pregunta.** — Bueno, pero todo el mundo no lo entiende así.

**Vicente.** — Yo no hablo para todo el mundo. Hablo para los que están aquí. El problema está en que hablo para una pequeña minoría, o una gran mayoría, que si viene a escuchar estas pequeñas alocuciones –que son conversaciones siempre, Uds. verán–, es para tratar de surgir de todo cuanto hasta aquí ha sido dicho. Surgir, quizá, por otros derroteros más difíciles o más sencillos. ¿Qué sé yo? Pero al menos, esto sí que se lo puedo confesar a Uds. honestamente, brota de una experiencia en este aspecto. No se puede hablar de esto sin tener experiencia. Lo que trato de comunicarles es esta experiencia, precisamente. Una experiencia que no tiene lugar ni dimensión. No está en el tiempo ni en el espacio. Está dentro del ser de cada uno y que, por lo tanto, cuando Uds. se den cuenta de lo que intento decir con vacuidad mental o cuando les hablo del plano búdico, no crean Uds. que esto es un sueño visionario o romántico de un aspirante espiritual, sino que puede ser la experiencia de un ser que ha tenido esa experiencia, y que por haberla adquirido puede comunicarla a través de las palabras, a través de la radiación. Me refiero a esto. Si hablásemos de Raja Yoga haría una exposición sobre lo que es la discriminación y el discernimiento. El discernimiento es el pináculo del Raja Yoga. Yo les hablo del Yoga Devi o Devi Yoga, el yoga de los ángeles casi, porque, en esencia, somos ángeles. Un ángel es mitad ángel y mitad hombre, y el hombre es mitad hombre y mitad ángel. Y cuando ambas evoluciones equilibren lo que tienen de particular de ángel y de hombre, se fusionarán los dos reinos de la naturaleza. Existirá un solo reino, que será de síntesis. Y esto sucederá en la séptima subraza de la séptima raza. Queda mucho tiempo todavía, pero ¿por qué no empezarlo a hacer ahora?

Como digo: el temor incapacita, ya sea (*tanto*) el temor a la soledad como el temor a la muerte. Esotéricamente, no se puede tener temor porque el temor

siempre denota apego a la vida y cuando hay apego no puede haber inteligencia. El pensador está divorciado de sus vehículos, entonces, porque sus vehículos no obedecen su voluntad. Pero, ante todo, dense cuenta Uds. de algo: este fenómeno de expansión grupal que se produce cuando estamos juntos, cuando hay esta unción, esta unidad, no de criterio sino de corazón, porque el criterio para mí no tiene importancia. Cada cual puede pensar a su propia manera porque tiene su propio vehículo y su propio instrumento. Y unos tendrán un instrumento de madera, o de hierro, de bronce o de oro; interesa mayormente que sea el corazón el que responda, porque si quieren llegar a obtener la paz, no simplemente la tranquilidad emocional, tendrán que remontarse al plano búdico y al plano búdico solamente se llega por la vía del corazón; ¡cuidado!, no la del plexo solar, que trafica con emociones. Me refiero al amor universal, al amor de síntesis, al camino que sigue el Agni Yoga. Es decir, para terminar, dense cuenta de que Uds. vienen aquí por alguna razón. Esta razón me atrevo a decir que no es la simple curiosidad, porque el hombre curioso se entretiene mucho y no tiene atención, y Uds. tienen una gran atención y me permiten comunicar mis pensamientos. Por lo tanto, están aquí por un motivo fundamental. Este motivo es que todos Uds. constituyen, en los niveles internos, un grupo definido y este grupo definido está enlazado con algún Ashrama de la Jerarquía y Uds., "aquí y ahora", deben demostrar en sus relaciones sociales que pertenecen a un Ashrama, que son discípulos y que, por lo tanto, han de vivir para el trabajo del Maestro y para la obra de la Jerarquía.

Y ahora un poco de silencio.

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 1 de Marzo de 1983

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) el 04 de Agosto de 2006

---